

JESÚS SALAS ÁLVAREZ | MIRELLA ROMERO RECIO
(EDS.)

La Antigüedad grecorromana como modelo e instrumento de modernización y transformación cultural en España y Latinoamérica

TREA

PIEDRAS ANGULARES



La Antigüedad grecorromana como modelo
e instrumento de modernización y transformación
cultural en España y Latinoamérica

La Antigüedad grecorromana como
modelo e instrumento de modernización
y transformación cultural en España
y Latinoamérica



JESÚS SALAS ÁLVAREZ
Universidad Complutense de Madrid

MIRELLA ROMERO RECIO
Universidad Carlos III de Madrid
(eds.)

EDICIONES TREA

Este libro ha contado con la ayuda económica y se ha llevado a cabo en el marco del Proyecto I+D+i «La Antigüedad modernizada: Grecia y Roma al servicio de la idea de civilización, orden y progreso en España y Latinoamérica» (ANTIMO) PID2021-123745NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER.



ESTUDIOS HISTÓRICOS LA OLMEDA

COLECCIÓN PIEDRAS ANGULARES

Primera edición: mayo de 2025

© del texto: los autores de cada capítulo, 2025

Motivo de cubierta: El Partenón de la Quinta Normal, Santiago de Chile. El edificio alberga el Museo de Ciencia y Tecnología desde 1985. Fotografía de Carolina Valenzuela Matus.

© de esta edición: Ediciones Trea, S. L.

C/ Gran Capitán, 52

33213 Gijón (Asturias)

Tel.: 985 303 801 / Fax: 985 303 712

trea@trea.es / www.trea.es

Dirección editorial: Álvaro Díaz Huici

Producción: Patricia Laxague Jordán

ISBN: 978-84-10263-79-6

Impreso en España. *Printed in Spain*

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L.

La Editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Índice

Introducción. La Antigüedad grecorromana como instrumento de modernización y transformación cultural en España y Latinoamérica	11
JESÚS SALAS ÁLVAREZ MIRELLA ROMERO RECIO	

I. POLÍTICA, CULTURA Y FORJA DE IDENTIDADES NACIONALES

1. El modelo de la Antigüedad para el gobierno y gestión territorial del Nuevo Mundo durante la conquista	19
PALOMA MARTÍN-ESPERANZA	
2. La Antigüedad clásica, símbolo de patria y modernismo en México, 1823-1910	39
ELVIA CARREÑO VELÁZQUEZ	
3. El estudio del griego y el latín y sus autores como medio para el progreso y la construcción de la identidad cubana en el siglo XIX	55
FEDERICA PEZZOLI	
4. Minerva, la diosa tutelar del programa político de orden y de progreso de Manuel Estrada Cabrera en Guatemala (1898-1920).	75
RICARDO DEL MOLINO GARCÍA	
5. <i>Nom omnis moriar</i> : Belisario Porras y su Ciudad de Panamá	95
CATHERINE E. MUÑOZ ARANGO	

II. LA HISTORIA DEL MUNDO CLÁSICO Y DE SUS PROTAGONISTAS

6. La leyenda de los «lenguas cortadas» en la explicación clásica del poblamiento de Canarias	117
ROSA SIERRA DEL MOLINO ISRAEL CAMPOS MÉNDEZ	

7. Nostalgia de Roma antigua: el viaje de Benjamín Vicuña Mackenna, un chileno entre dos mundos (1854) 137
MARÍA GABRIELA HUIDOBRO SALAZAR
8. La Fiesta de la Primavera de 1911: un análisis de la presencia de los antiguos griegos en la modernidad de Curitiba 151
RENATA SENNA GARRAFFONI
9. Modernización, transformación e Historia Antigua. El viaje a Italia organizado por Elías Tormo en 1927 171
MIRELLA ROMERO RECIO
10. Miradas contrapuestas: la recepción moderna de Lucio Sergio Catilina, entre el político degenerado y el líder revolucionario 191
ANTONIO DUPLÁ ANSUÁTEGUI

III. LITERATURA Y PRENSA COMO DIFUSORAS DEL MUNDO CLÁSICO

11. La moderna construcción de la literatura grecolatina en el siglo XIX y su transferencia al ámbito hispánico: los imaginarios de lo clásico, el Renacimiento y la nación 215
FRANCISCO GARCÍA JURADO
12. Manuel Bueno Bengoechea (1874-1936). Crónicas de viaje a Grecia y cultura clásica 231
LUIS MANZANO SÁNCHEZ
13. El mito clásico en la prensa española de la Segunda República: Venus y la libertad sexual 251
LUIS UNCETA GÓMEZ
14. Ecos de la antigüedad en Madrid: visiones periodísticas de su modernización como metrópoli 271
CARLOS MACIÁ-BARBER

IV. ARTE, ESPACIOS Y ECOS DE LA ANTIGÜEDAD

15. Los clásicos en un laboratorio natural. Influencias grecorromanas en el Parque Quinta Normal, Santiago de Chile 291
CAROLINA VALENZUELA MATUS

16. Las musas en Bogotá: el Teatro Colón y el uso de la Antigüedad clásica para civilizar la ciudad (1871-1895) 309
LAURA BUITRAGO
17. ¿Atenas en Brasil? São Luís, São Carlos, Pelotas... De norte a sur, la recepción de la Antigüedad en los trópicos (del siglo XIX al presente) 333
FABIO VERGARA CERQUEIRA
18. Prometeo en el Trópico: un mural de Rufino Tamayo para la Biblioteca General de la Universidad de Puerto Rico 359
DANIEL EXPÓSITO
19. «Fuera luces. Arriba telón. Empieza la función». El interés por la Antigüedad clásica en el desarrollo de la danza y el espectáculo en España 381
MARÍA MARTÍN DE VIDALES GARCÍA
20. Siempre Ulises 399
MARÍA CONCEPCIÓN CASAJÚS QUIRÓS

V. ANTIGÜEDAD Y COLECCIONISMO

21. Gemas, falsificaciones y mercado de arte: rastreando la colección de D. Rodrigo de Sá e Meneses, marqués de Fontes, en Roma (1712-1718)..... 419
PILAR DIEZ DEL CORRAL CORREDOIRA
22. El taller de vaciados de Pietro Paulo Caproni & Brother y el coleccionismo «delle copie dell'antico» 439
JESÚS SALAS ÁLVAREZ
23. Primeras aproximaciones a las colecciones de antigüedades griegas y romanas en Chile: museos, viajes y élite (mediados del siglo XIX-mediados del siglo XX) 459
DANIELA SILVA JARA
24. De párrocos a grandes pioneros: clérigos coleccionistas de pizarras numerales. ... 479
NEREA FERNÁNDEZ CADENAS
- Resúmenes / Abstracts 495
- Índice geográfico 519
- Índice de instituciones 523
- Índice onomástico 527

Nom omnis moriar: Belisario Porras y su Ciudad de Panamá

CATHERINE E. MUÑOZ ARANGO*
Universidad de Panamá

1. Introducción

El doctor Belisario Porras es uno de los presidentes más estudiados a lo largo de la historia de Panamá, su contribución desinteresada al desarrollo de la república es parte obligada para entender el Panamá de las primeras décadas de vida republicana. Es conocido como el constructor del estado nacional, el modernizado del estado panameño, el caudillo, el líder liberal por antonomasia y recientemente, el arquitecto de la nación. Su trayectoria como político liberal fue desarrollada en momentos en que la incipiente república necesitaba elementos unificadores que estuvieran a tono con los requerimientos de inicios del siglo xx. Sus pensamientos nacionalistas concebidos en momentos en que la construcción del canal de Panamá finalizaba y se aumentaba la presencia estadounidense en la Zona del Canal, aparecen entremezclados con referencias, menciones y alusiones a la Antigüedad Clásica que era un reflejo de sus años de estudio.

En primer lugar, este artículo tiene el interés presentar el contexto de la Ciudad de Panamá, su evolución desde la fundación en 1519, el traslado en 1671 y los inicios de 1903. Seguidamente, en esbozar brevemente la vida y el alcance filosófico de Belisario Porras y, por último, realizar un recorrido por las obras más importantes que se considerarían como parte de la ciudad proyectada de Belisario Porras.

* Correo electrónico: <catherine.munoz@up.ac.pa>. ORCID: <<https://orcid.org/0000-0001-5293-6589>>. Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto I+D+i La Antigüedad modernizada: Grecia y Roma al servicio de la idea de civilización, orden y progreso en España y Latinoamérica, PID2021-123745NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER.



2. La Ciudad de Panamá de 1519, 1673 y 1903

El proyecto nacionalista urbanístico que comienza a construir Belisario Porras es realizado en las afueras de la Ciudad de Panamá, en terrenos que el estado fue adquiriendo y comprando. Esta ciudad había experimentado cambios mayores como el influjo estadounidense en la construcción del ferrocarril, la fiebre del oro, la construcción del canal francés, sin embargo, los límites coloniales de la ciudad se mantenían.

Esta Ciudad de Panamá es fundada como Nuestra Señora de la Asunción de Panamá el 15 de agosto de 1519. Como sitio de tránsito y centro de expediciones fue el lugar de donde los españoles navegaron por el norte y sur de continente, lo que atrajo las envidias de piratas ingleses como Henry Morgan. En 1671 la ciudad ante el aviso de que el pirata Morgan se aproximaba, el Gobernador Juan Pérez de Guzmán para evitar el saqueo y la destrucción de la ciudad da la orden de incendiarla. En 1673 el gobernador Antonio Fernández de Córdoba y Mendoza, siguiendo las instrucciones de la Reina Mariana de Austria efectúa la mudanza de la ciudad a un nuevo sitio, el cual debía cumplir con los requisitos como ser apta para la construcción de murallas, baluartes y entradas controladas.¹

Por lo tanto, se decreta en 1673 el traslado de la antigua ciudad a el sitio Ancón, en las faldas de un cerro que permitiría todo lo anterior. Esta nueva Ciudad de Panamá es la que verá el fin de la era departamento y el inicio de la república. Este espacio será determinante para la forma de pensar del istmeño y posterior, para el panameño del siglo xx. Con la nueva ciudad surgen divisiones en base al color de piel y riqueza, donde la elite capitalina comerciante, acaudalada, blanca, criolla reside, intramuros, mientras que las clases populares predominantemente de mulatos, indígenas, negros, comerciantes panameños pobres en las áreas de extramuros de Santa Ana.

Con el advenimiento de la nueva república constituida en 1903, después de la Separación de Panamá de Colombia los nuevos panameños siguen viviendo en esta pequeña ciudad con tintes coloniales, con la diferencia de que ahora son parte de un proyecto nacionalista. La mentalidad colonial perdura durante los primeros años de vida republicana en donde las diferencias son muy marcadas. Según el primer censo que se realiza en Panamá después de 1903, Panamá tiene 336, 742 habitantes.²

La sede del gobierno está en la Ciudad de Panamá ampliamente decorada con el estilo republicano neoclasicista que llega tardíamente³ que pueden ser vistos en

¹ Osorio, 2014-2015: 86.

² Según las interpretaciones posteriores este censo tuvo muchos errores entre esos que la población indígena no fue censada correctamente. Instituto Nacional de Estadística y Censo-Panamá, 1950: 2.

³ Gutiérrez, 2003: 254.



los edificios construidos por el arquitecto italiano Genaro Ruggieri⁴ y del arquitecto panameño Florencio Harmodio Arosemena (1872-1945).

Inevitablemente la nueva ciudad debía expandirse, y salir del sitio y proyectarse a espacios más amplios y que estuvieran acorde al crecimiento de la ciudad. Todo lo anterior también sin olvidar que dicha expansión ocurre paralelamente al crecimiento de la Zona del Canal de Panamá instalada en 1904.

3. Belisario Porras (1856-1942)

Una de las figuras más atrayentes de la historia panameña es Belisario Porras. Logró ser presidente de la República de Panamá en tres ocasiones diferentes (1912-1916, 1918 y 1920-1924), intentó ir por un cuarto periodo, pero no le fue posible.

Belisario Porras nació en un pequeño pueblo de la Provincia de Azuero, Las Tablas (hoy en la provincia de Los Santos). Su padre era un distinguido abogado del Partido Conservador, doctor Demetrio Porras nacido en Cartagena de Indias, quien había ocupado cargos como Gobernador de la Provincia de Azuero, y su madre, Juana Gumersinda Barahona, descendiente de españoles. Al poco tiempo quedó a cargo de su abuela materna, Doña Francisca León, porque su madre murió a sus cuatro años y su padre fungía como representante de Azuero en Bogotá.

Desde joven demostró interés por la causa liberal, en particular, por sus encuentros con el doctor. Gil Colunje y el General Buenaventura Correoso a quien conoció desde niño. No obstante, a sus 14 años su padre envía por él desde Bogotá y es inscrito en 1872 en el Colegio de San Bartolomé. Estudió un bachillerato en filosofía e historia, e ingresó a la Universidad Nacional para estudiar Derecho. Sus biógrafos narran que se empapó de literatura griega, historiadores griegos, historia nacional, sociología, etc. Por distintos motivos tuvo problemas para culminar los estudios y se regresó a la Ciudad de Panamá donde trabajó como secretario del juzgado en lo Civil hasta 1877, director de la Biblioteca Popular en 1879. Tuvo la oportunidad de regresar y culminar sus estudios de Derecho y adquirir el título de doctor en Derecho y Ciencias Políticas en 1881. Poco a poco fue adquiriendo práctica y trayectoria en una carrera diplomática y política desde de Colombia en Bruselas e Italia hasta diputado y suplemente de magistrado y magistrado.

No obstante, uno de los acontecimientos que lo hará aún más conocido y que moldeará y pesará durante años posteriores a 1903 fue el estallido de la Guerra de los Mil días en 1899. Decidió entrar la guerra entre liberales y conservadores junto

⁴ No hay seguridad de conocer el año de nacimiento. Se conoce que procedía de Roma y es a quien se le debe los edificios principales construidos entre 1904-1910. Gutiérrez, 2003: 263.



a diversos compañeros liberales en marzo de 1900, en donde se proclamó como Jefe Civil y Militar del Istmo. El final de la guerra el 21 de noviembre de 1902 con la firma del tratado de Paz de Wisconsin sacó a relucir problemas más profundos en Colombia relacionados con los intereses de los Estados Unidos de América de construir un canal en el Istmo de Panamá. Porras desde que la guerra culminó se encuentra en El Salvador dando clases de Ciencia Administrativa y Filosofía del Derecho, desde allá es un férreo opositor al tratado canalero, el Herrán-Hay, el cual está a la espera de la ratificación por parte del Senado colombiano.

Porras concibe que la firma de ese tratado sería una merma para el estado colombiano y un peligro para el Istmo de Panamá, porque lo arrojaría a las garras de los monstruos mitológicos como los que Odiseo enfrentó de regreso a Ítaca⁵ y que fragmentaría la unidad de la República de Colombia.⁶

Después que ocurre la Separación de Panamá de Colombia el 3 de noviembre de 1903 se niega a regresar a Panamá y a reconocer a la nueva república al concebirla como una ficción. Por dicha razón la Corte Suprema de Justicia en 1905 le revoca la ciudadanía panameña y al año siguiente la Asamblea Nacional se la restituye. Desde ahí comenzó a ocupar cargos públicos en Panamá como delegado, ministro, diputado, ministro plenipotenciario en Estados Unidos, entre otros.

El Partido Liberal lo candidatiza para el periodo 1912-1916, el cual gana. La Asamblea Nacional lo nombró Presidente Encargado⁷ para el periodo 1918-1920 después de la muerte del presidente Ramon Maximiliano Valdés (1867-1918) y del vencimiento del periodo del Primer Designado, Ciro Urriola en 1916-1918. Renunció a su cargo en enero de 1920 para candidatizarse nuevamente para presidente, esta vez para el periodo 1920-1924, el cual gana. Al abandonar la presidencia continuó ocupando otros cargos, finalmente en 1942 muere en la Ciudad de Panamá.

Hay una mezcla entre las opiniones de sus amigos y enemigos, de carácter campechano, agradable, apasionado, culto, vanidoso, egocéntrico, prepotente, estadista, visionario, etc. Tenía una facilidad para entablar conversaciones con las personas, sus discursos atraían a personas, mezclados entre anécdotas y fácil de leer y escuchar.

Lo más sobresaliente es el modernizador del estado panameño por haber emprendido la tarea de lograr que Panamá entrara en el siglo xx a través de un sinnúmero de obras como carreteras, caminos, escuelas, Codificación Nacional, Archivos Nacionales, Cárcel Modelo, Colonia Penal de Coiba, creación de la Escuela de Derecho, Farmacia, Comercio Y Agrimensura, Lotería Nacional de Beneficencia,

⁵ Porras, 1988: 89.

⁶ Porras, 1990: 39.

⁷ La escogencia del presidente y los designados (vicepresidentes) se escogía por votación popular. La del presidente por cuatro años y los designados eran elegidos por la Asamblea Nacional por un período de dos años.



pavimentación de calles, Registro Civil, puentes y muelles, en el interior de la república, plazas, Hospital Santo Tomás, entre otros.

4. Filósofos romanos del pensamiento de Belisario Porras

Muy importante para conocer esta reforma a la Ciudad de Panamá implica también el acompañamiento filosófico de todo esto a través de filósofos griegos y romanos que apoyaron la construcción de no solo la ciudad, sino el ciudadano panameño. Los discursos presentan directamente como la Antigüedad Clásica se perfila como el emblema del ciudadano panameño. A falta de elementos cohesivos, más allá de los símbolos patrios, Porras conglomeró, al igual que muchos otros en este momento, su visión propia mezclada con el hispanismo. No es de sorprender que lo que se observa en sus tres periodos presidenciales sea una mezcla de civismo clásico para enfrentar la presencia estadounidense de la Zona del Canal y de obras de estilo clásico con amplias columnas y arcos de herradura que recuerdan a España.⁸

La ciudad que proyecta Belisario Porras va acompañada de un componente moral que se manifiesta en sus discursos. El ciudadano panameño vivirá en la ciudad que él está construyendo, pero su carácter moral y su patriotismo también debe ser moldeado. Los referentes que encuentra el presidente Porras todos son en su mayoría filósofos de la Antigüedad Clásica, romanos en particular, porque son los que guardan las similitudes de lo que está buscando.

Marco Aurelio, Epicteto, Platón, Pericles solo son algunos de los personajes de la antigüedad con los que doctor Porras se identifica.

No obstante, son los estoicos romanos los que sobresalen en sus discursos, porque la formación moral del panameño es modelada a partir de los valores y virtudes romanas lo que hace parecer que los discursos inaugurales de alguna forma estén encaminándose a convertirse en realidad por medio de las obras que finalmente son construidas en sus respectivos periodos. Los tres discursos inaugurales toman como factor importante la formación de hombres de trabajo y amantes del progreso.⁹ En dos de ellos, admite como necesario la cultivación de virtudes políticas en los panameños semejantes «como nuestros hombres tan virtuosos y capaces como los pudo haber en la Antigua Roma»,¹⁰ cooperadores como lo decía Marco Aurelio,¹¹ de ca-

⁸ El estilo bellavistino o neocolonial es el ejemplo de ello, así también las reformas del Palacio de Las Garzas que incluye un patio andaluz y un Salón Morisco.

⁹ Porras, 2018: 272, 293.

¹⁰ Porras, 2018:276

¹¹ Porras, 2018:290



rácter invulnerable como Aquiles, porque solo un ciudadano con carácter puede construir grandes obras.¹²

5. El proyecto urbanístico de Belisario Porras

La tarea que consume a Belisario Porras es la de construir la República de Panamá. Conociendo los problemas que tiene el país, comienza con la expansión de la Ciudad de Panamá hacia las afueras en donde erigirá un proyecto nacional para todos, no solo para la élite, sino también para población popular. De tal manera, que en su primer periodo presidencial (1912-1916) sentó las bases para realizar la Exposición Internacional de Panamá 1916 que conmemoraría el IV Centenario del Avistamiento y Toma de Posesión del Mar del Sur.¹³

El proyecto se desarrolló entre 1913-1916 y se ubicó en unas áreas que estaban en las afueras de la Ciudad de Panamá conocidas como «El Hatillo», que años posteriores popularmente fueron llamados los «Terrenos de la Exposición».¹⁴ Como parte de las preocupaciones propias de los panameños de inicios del siglo xx que están en búsqueda de una identidad nacional, la Exposición Internacional de Panamá se convierte en el lugar propicio para demostrar la identidad propia panameña para contrarrestar la presencia estadounidense en la Zona del Canal.

Lo anterior será muy percibido, porque los edificios construidos llevan la continuidad y les dan seguimiento a los primeros edificios públicos neoclásicos construidos en la Ciudad de Panamá.¹⁵ El estilo neoclásico junto al neocolonial se contempló como los principales para comunicar el progreso de Panamá y sus vínculos con la cultura hispanoamericana, bastante presentes en la corriente arielista imperante en su momento que sostenía como principal tarea combatir la injerencia estadounidense representada por el materialismo y utilitarismo.¹⁶

Por esa razón los edificios que albergarán los Pabellones de Comercio, Artes, Educación, Gobierno y los respectivos a España están adornados con columnas,

¹² Porras, 2018:293

¹³ Una de las múltiples conmemoraciones nacionales para reafirmar el sentimiento patriótico del encuentro del océano pacífico por el español Vasco Núñez de Balboa en 1513 quien avistó el mar desde tierras panameñas y que también sirvió como mito fundacional. Pizzurno, 2016: 69.

¹⁴ Posteriormente evolucionó en el barrio de la exposición. Un área nueva con amplias aceras, calles rectas, saneamiento moderno que se convirtió en el nuevo barrio residencial con jardines. Pizzurno, 2016: 81.

¹⁵ Gutiérrez, 2003: 253, 254.

¹⁶ El sentido utilitario y práctico estadounidense es más visible en la conformación y estructuración de la Zona del Canal en las ciudades de Panamá y Colón. La forma de vida y la arquitectura de la base militar se destacó por ser de carácter utilitario, con un control absoluto del suelo y de la población, todo ordenado, rígido y severo.



pilastras y decoraciones grecorromanas. Así también lo importante es que una vez que finaliza la exposición, estos edificios son ocupados por el Gobierno Nacional como sede de diversas instituciones, lo que evidenció que inevitablemente la expansión de la ciudad debía continuar, ser diseñada y aprovechada en su totalidad. En los periodos presidenciales siguientes bajo los parámetros del progreso, la ciencia, la modernización y el acompañamiento de arquitectos se dio continuidad a obras y monumentos de estilo neoclásico. Un ejemplo de ello, los comienzos de la construcción del Instituto Conmemorativo Gorgas de Medicina Tropical y Preventiva (1923), la inauguración del edificio de los Archivos Nacionales (1924), la inauguración del Hospital Santo Tomás (1924) y la inauguración del monumento al descubridor del Mar del Sur Vasco Núñez de Balboa (1921) de Mariano Benlliure y Miguel Blay, todos ellos bastante cercanos.¹⁷

Algo sí que es de notar que con Belisario Porras sus discursos desde un comienzo dan señales de los intereses y de las obras que desea realizar. Al igual que dejan evidenciado su filosofía de vida que se apoya en emperadores y filósofos de la Antigüedad, lo cual no hace que sea extraño que considere como ideal estas edificaciones de estilos monumentales que evocan a panteones y templos grecorromanos, sobre todo, porque causan una ruptura ante los estilos arquitectónicos coloniales y estilos europeos imperantes en las elites panameñas.¹⁸

El primero de los edificios que se comienza a construir, aunque se inauguraría en 1928 fue el Laboratorio Conmemorativo Gorgas de Medicina Tropical y Preventiva. El presidente Belisario Porras adquirió un terreno cercano al mar y al norte del Hospital Santo Tomás que albergaría los laboratorios y facilidades para la investigación en homenaje al doctor William Crawford Gorgas (1854-1920).

El doctor Gorgas fue el director del Departamento de Sanidad de la Comisión del Canal de Panamá (*Isthmian Canal Commission-ICC*) que implementó las tareas de sanidad para sanear y limpiar las ciudades de Panamá, Colón y Zona del Canal con el objetivo de disminuir y eliminar las muertes por fiebre amarilla y malaria¹⁹ en los primeros años de construcción del canal. Lo realizado por Gorgas ayudó inmensamente a que los Estados Unidos pudieran continuar y finalizar la construcción del Canal.

Siguiendo esa idea el presidente Belisario Porras pronunció un discurso en ocasión de la colocación de la primera piedra.

¹⁷ Tejeira, 2019: 205.

¹⁸ A su vez están los diseños arquitectónicos de la zona del canal que comienza a hacer su trazado urbano que cuenta con áreas residenciales, instituciones y oficinas canaletas y áreas de esparcimientos rodeados de un paisajismo impuesto por la comisión de bellas artes de la comisión del Canal de Panamá.

¹⁹ Green, 2009: 42.





Fig. 1. Laboratorio Conmemorativo Gorgas. Dominio público <<http://resource.nlm.nih.gov/101395106>>

El edificio fue construido con un estilo neoclásico-monumental, pero de tradición estadounidense realizado por el arquitecto estadounidense James C. Wright²⁰ y el panameño Ernesto Jaén Guardia. Porras destacó que este edificio sería similar a los templos griegos:

Sobre esta primera piedra se elevará un grandioso templo dedicado a este hombre, a él acudirá una incesante cadena de peregrinos, compuesta no solo de nuestros compatriotas enfermos, sino también de todos los miles de afligidos que vendrían de todos los países tropicales a buscar salud con absoluta en el nombre de Gorgas.²¹

En el sentido de cooperación y hermandad se apoya que este laboratorio no será solo para los panameños, sino para todos los que buscan el conocimiento, la sabiduría y la ciencia. En palabras de Porras lo que representa el templo de Esculapio en la antigüedad como el sitio para curarse de las enfermedades, precisamente esta

²⁰ Realizó los Palacios de Arte y Gobierno de la Exposición Internacional de 1916. Era un arquitecto graduado del Pratt Institute, fue muy reconocido en el Panamá de las primeras décadas. Gutiérrez, 2003: 263.

²¹ Porras, 1974, 123.

versión panameña más que ser un lugar para curarse es el testimonio del progreso conseguido por Gorgas para el Istmo y para el mundo:

En los días de la antigua Grecia se erigían templos y monumentos en las montañas y en los arroyos de la salud, en honor a Esculapio, el dios de la Medicina. A estos sitios de veneración y acción de gracias acudían infinidad de personas enfermas y afligidas a ofrecer sacrificios y a depositar ofrendas en sus altares. Y es un templo como estos el que levataremos aquí a manera de un testimonio imperecedero a la memoria del hombre que trajo beneficios a los habitantes del Istmo y al mundo tropical en general.²²

Los logros de William C. Gorgas como médico son comparables a los de Esculapio, Galeno e Hipócrates. De Esculapio recuerda que acudió a un oráculo «para determinar cuál de las ciudades de la antigua Grecia que se disputaba el honor había sido cuna de su nacimiento». Con Galeno e Hipócrates:

De Hipócrates puede decirse que fue el primero en divorciar la medicina de la superstición y del misticismo eclesiástico de sus tiempos, de Galeno, que fue un gran médico y escritor al cual se le atribuyó la publicación de unas 500 obras que tendían a popularizar la práctica de la medicina.²³

Todo esto es fundamental, porque encumbra una figura estadounidense reconocida por sus avances en la ciencia, la incluye en la historia de Panamá y la convierte o «panameñiza» a través de la Antigüedad Clásica.

El siguiente de los edificios fue el construido por el arquitecto y dibujante peruano Leonardo Villanueva Meyer (1891-1981)²⁴ contratado por el presidente Belisario Porras para construir el edificio que albergaría los Archivos Nacionales.²⁵ El día de la inauguración comenta que la «La verdadera ley del hombre y de la raza es el desarrollo progresivo. El progreso es la ley de la vida, tanto en lo físico como en lo moral».²⁶ Este nuevo edificio es el emblema del progreso y del civismo que para él representa las preocupaciones más importantes de un panameño y la solución para

²² Porras, 1974: 123.

²³ Porras, 1974: 122.

²⁴ Arquitecto peruano egresado de la escuela de artes y oficios de Lima. Se radicó en Panamá en 1921. Fue contratado como profesor de dibujo, física aplicada, modelado y trigonometría en la escuela de artes y oficios de Panamá, quien ya había hecho las reformas al Palacio de las Garzas y a la Plaza de Francia entre 1921-1923, no solo por el mal estado de la edificación, sino por la necesidad también de expandir la planta baja del edificio que correspondía a las oficinas del Banco Nacional de Panamá. Se contrató al arquitecto peruano Leonardo Villanueva Meyer (1891-1981) por recomendación del secretario privado de Porras, Enrique A. Jiménez, debido a que Villanueva había construido su residencia en la Plaza de Francia.

²⁵ La institución ya había sido creada en el primer periodo presidencial de Belisario Porras en 1912, pero no había un espacio físico para este.

²⁶ Porras, 2018, 266.



conocer el pasado.²⁷ En especial, porque mucho antes de 1903 vio a funcionarios de la Corte Superior de Justicia y de la Gobernación del Departamento botar archivos y documentos coloniales al mar. Por esa misma razón emprende la tarea de construir un edificio y no un sótano, como quería el Auditor, que pudiera ser custodio de la documentación nacional.²⁸

En el discurso de inauguración el presidente Porras señaló las razones de su creación, como el hecho de que los documentos de la nación debían ser custodiados en un edificio oficial, pero lo interesante es su predilección por un edificio de magnitudes colosales: «Felizmente, señores, la manía se ha realizado y aquí en este bello edificio que podría rivalizar con cualquiera de los bellos templos de la antigua Gran Grecia...».²⁹ Su fachada griega es una versión monumental panameña de un templo griego, con columnas con capiteles de orden corintio y con el Escudo Nacional coronado por el Pabellón Nacional en el friso de la entrada principal.

A pocos kilómetros está el nuevo Hospital Santo Tomás, el edificio más importante construido durante los periodos presidenciales de Belisario Porras, el que suscitó más resentimientos y el emblema de la victoria del avance y progreso alcanzado por los panameños.³⁰ El 1 de septiembre de 1924 se inauguró el nuevo emplazamiento del hospital colonial que había sido inaugurado en 1703 como hospicio para atender a mujeres pobres en el arrabal de Santa Ana y anterior a su traslado se encontraba desde 1819 en un edificio más austero en la Avenida B también en Santa Ana. Dicha estructura era incomoda, calurosa, a pie de la calle, pequeña, el ruido de los vendedores ambulantes podía escucharse e incluso los cortejos fúnebres pasaban cerca de la calle camino al cementerio de la ciudad, también cercano al hospital.

Estas condiciones son las que Belisario Porras encuentra cuando decide buscar una cama para un amigo de su pueblo que había sido corneado por un toro. Su amigo comprendía que entrar al hospital era un pase directo al cementerio,³¹ de tal manera, que Porras contrario a la opinión popular trasladó el hospital a un lugar que colindaba con los terrenos de la Exposición de 1916 y muy cercano al Océano Pacífico. Muy lejos del centro de la ciudad para evitar el calor, ruido, polvo, con vista panorámica al mar, a las islas del Pacífico, con la brisa marina, temperatura

²⁷ Gutiérrez, 2003: 290.

²⁸ Los enemigos de Belisario Porras creían que se había vuelto loco al tener este interés en construir un edificio para guardar «papeles viejos».

²⁹ Porras, 2018: 267.

³⁰ Se le reprochó el inmenso gasto del hospital, el cual no era necesario ni prioridad para el país. No obstante, el día en que Belisario Porras se enfermó no pudo ser admitido en el Hospital Santo Tomás, porque todas las camas están ocupadas. El hospital tenía capacidad para unos 700 pacientes.

³¹ En el discurso su amigo relaciona el hospital con morir.





Fig. 2. Inauguración del Hospital Santo Tomás el 1 de septiembre de 1924, durante el gobierno del presidente panameño Belisario Porras. <<https://www.flickr.com/photos/14529759@No3/4823980387>>

templadas y fresca, y con todo un sistema calles y líneas del tranvía que permitiría el acceso rápido a este. Los pacientes serían recibidos por un hospital que se asemejaba a una ciudad hospitalaria que abarcaba un total de 14 acres en medio de bellos jardines de plantas tropicales, flores, hortalizas.

La construcción del complejo de doce edificios es la obra cumbre de los proyectos de Porras que perfila el orden en las estructuras de sanidad pública y el progreso de una república que para el censo de 1920 apenas tenía una población total de 446.098 habitantes, mientras que la provincia de Panamá unos 98.035 habitantes,³² lo que apoyaba la idea de que esta obra era innecesaria para un país y una provincia tan escasamente pobladas. No obstante, el hospital es el triunfo de la medicina moderna y de la salud moral del panameño.³³ No se puede tener un panameño físicamente sano, si su espíritu no es cultivado y no tiene un alma sana que nos recuerda a Juvenal:

³² El distrito de Panamá del cual forma parte la Ciudad de Panamá contaba según el censo de 1920 con 66, 851 habitantes. Instituto Nacional de Estadística y Censo-Panamá, 1950: 1.

³³ Isaza, 1935: 22. Porras, 1924: 5.

[...] resolver el de la conservación de un cuerpo perfecto de la raza para lograr coronarlo con un cerebro perfecto y una voluntad firme y viril y una imaginación vivaz. La mayor parte de las dificultades provienen de su mal estado de salud. Sin salud, la vida no es vida; es un sufrimiento y una desesperanza; es una carga pesada para uno mismo, para su familia y para los demás.³⁴

Belisario Porras espera que con este nuevo hospital los panameños puedan: «por todo el ambiente, junto con el murmullo de las olas, los cantos de alegría de sentirse fuertes y sanos y buenos y de querer y de poder vivir...»,³⁵ porque en su punto de vista un buen ciudadano panameño no solo debe tener conciencia cívica, sino:

[...] ser inteligente y musculoso y fuerte, emprendedor y valiente, y poseer las perspectivas de la felicidad, y nada de esto se puede alcanzar sin un alma sana y vigorosa, completamente sana, como dicen los pedagogos, en un cuerpo perfectamente sano también.³⁶

Entendida la función moral que recuerda a la medicina de la antigüedad, la arquitectura del edificio también sigue los lineamientos clasicistas. El edificio principal muestra una mezcla de elementos clásicos con la estética de la Zona del Canal. Está adornado por un espacioso pórtico por el cual se elevan cuatro columnas coronadas con capiteles corintios, pasillos perimetrales con grandes ventanas y techos de teja con grandes aleros que recuerdan a los edificios de la Zona del Canal, en especial, al de la Administración del Canal.³⁷ El conjunto entero denota monumentalidad, en especial, al notar que el edificio se construye en un terreno baldío que se transforma en el progreso.

A pesar de que la fachada denota grandeza y belleza, para el doctor Porras la monumentalidad del edificio radica en su utilidad «levantar este bello y útil monumento, que no solo una obra de beneficencia y caridad sino del propio modo de ornato, de embellecimiento, de alto patriotismo y de profundo amor».³⁸

6. Los héroes nacionales del proyecto de Belisario Porras

Por último, durante las gestiones presidenciales del doctor Porras se configuran algunos de los héroes nacionales como lo son los bomberos de Panamá y Vasco Núñez de Balboa. La República de Panamá comienza su vida republicana con hé-

³⁴ Porras, 1924: 5.

³⁵ Porras, 1924: 7.

³⁶ Porras, 1924: 5.

³⁷ Gutiérrez, 2003: 287. Tejeira, s. f.: 9. Tejeira, s. f.: 13.

³⁸ Porras, 1924: 5.



roes de la colonia, líderes liberales del siglo XIX, políticos como Justo Arosemena, Tomás Herrera y los próceres de la separación de 1903.

Los bomberos del Cuerpo de Bomberos de Panamá son reconocidos como héroes nacionales el 5 de mayo de 1914, día en que sucedió un incendio en los depósitos de la Armería y Polvorín de la Policía Nacional en unos terrenos en las afueras de la Ciudad de Panamá. El incidente llamado El Polvorín consumió una manzana entera, se intentó apagar el fuego, pero no fue posible ante la cantidad de pólvora y problemas para abastecerse de agua. En el incidente murieron seis bomberos, siete policías sin contar con los heridos y los daños causados. A partir de ese momento se creó una narrativa que encumbró a los bomberos como héroes que murieron por cumplir con su deber. El primero de ellos, el presidente Belisario Porras en las honras fúnebres de los bomberos señaló: «tal vez son los únicos héroes que no se hacen en el campo de batalla», son el más claro ejemplo de patriotismo que según él les recuerdan a las madres griegas de la Antigua Grecia que miraban a sus hijos que se preparaban para la guerra y que se iban a la batalla, porque esto constituía en el entendimiento del deber cumplido y el engrandecimiento del pueblo. Pues así, los bomberos encuentran su puesto en la historia patria panameña.³⁹

Esto provocó que se tomara la decisión de realizar un monumento para honrar a los bomberos fallecidos que se inauguraría el 5 de mayo de 1916.

Este monumento fue ubicado en un terreno baldío en las afueras del arrabal de Santa Ana que comenzaba a urbanizarse. Un obelisco en medio de la nueva plaza llamada Plaza 5 de mayo fue el escenario en donde el orador de fondo, el poeta Gaspar Octavio Hernández (1893-1918) caracterizó el heroísmo bomberil panameño.

Según Hernández los héroes de la antigüedad se convertían en semidioses y eran admirados por los hombres. Pues se entiende que, de esa misma forma, los bomberos fallecidos, serán recordados por todos por su sacrificio:

Para la imaginación de los antiguos griegos, los héroes se convertían, después de extintos materialmente, en semidioses, aunque no habitaran el Olimpo ni ejercieran la omnipotencia de una deidad suprema, no dejan de influir hondamente en los destinos de los mortales, según la ingenua y fresca imaginación de los helenos. Temeroso del no muy limitado poder de aquellos espíritus superiores, los creyentes de la Hélade le rendían fervoroso homenaje, síntesis de poéticas supersticiones.⁴⁰

³⁹ Porras, 1987:9.

⁴⁰ Hernández, 1987: 10.





Fig. 3. Plaza 5 de Mayo. <<https://www.flickr.com/photos/14529759@No3/6016160818>>

De la misma manera, se le asigna rasgo de grandeza, proyección y liderazgo como lo tenían ciertos hombres de la Antigüedad, lo que hace que sus hazañas perduren en el tiempo y trasciendan al tiempo y espacio:

Hay nombres, sonoros y poderosos que penetran en el alcázar de la inmortalidad, después de recorrer sendas inmensurables; después de desangrarse en luchas, ya en bien de la libertad o a favor del despotismo: Alejandro, César, Aníbal y Bolívar.⁴¹

Desde su tiempo presidencial en 1912, el doctor Porras veía con necesidad la instalación de un monumento que homenajeara a Vasco Núñez de Balboa. Muchos entendían que no había un elemento que unificara en todos los aspectos a los panameños, los próceres de la independencia, Simón Bolívar y políticos del siglo XIX no eran suficientes para promover el civismo y el patriotismo. El Manual de Instrucción Cívica de 1914 de Octavio Méndez Pereira y Cirilo J. Martínez esboza

⁴¹ Hernández, 1987: 11.

a grandes rasgos como los estudiantes de los colegios oficiales deben aprender a ser buenos ciudadanos y panameños.

Señala Félix Chirú que la elección de Vasco Núñez de Balboa fue parte de la misión de los políticos e intelectuales panameños de vincular el pasado colonial panameño como forma de progreso.⁴² Lo que llevó en diferentes ocasiones desde 1906 a ubicar los esfuerzos para conmemorar y recordar al conquistador español por medio de una estatua. Vasco Núñez de Balboa, un extremeño polizone que llegó a tierras americanas y que ante muchos problemas hizo despliegue de su inteligencia y fortaleza advertido ante la existencia de otra masa de agua decidió travesar el Istmo de Panamá y es conocido como el español que «descubrió» el Mar del Sur. Esa acción lo convierte no solo en un conquistador, sino en un héroe nacional panameño, porque:

[...] representó la importancia interoceánica de Panamá desde el siglo XVI. Por su hazaña no solo se «descubrió» el Océano Pacífico, sino que hizo posible la conquista y colonización, en fin, la expansión del dominio hispánico en América, justamente por ese carácter interoceánico del territorio.⁴³

El primer texto oficial de Historia de Panamá que se le daba a los estudiantes en los colegios, el Compendio de Historia de Panamá publicado en 1911, resalta «que murió Balboa cuando su prestigio, su juventud y las energías de su espíritu lo predeterminaban a ser el ejecutor de las más grandes hazañas en el mar que había descubierto». También el poeta nacional panameño, Ricardo Miró, en su *Leyendas del Pacífico* de 1919 resalta los atributos y ejemplificaciones dignas de un hombre inteligente, habilidoso, aventurero. El pintor nacional, Roberto Lewis, preferido por Belisario Porras también es parte de la narrativa que busca encumbrar a Balboa como un héroe. Lo anterior es significativo, porque el propio presidente lo contrata para decorar el interior del Salón Amarillo en el Palacio Presidencial de Panamá. Uno de los paneles representa majestuosamente «Balboa tomando posesión del Mar del Sur».⁴⁴

De tal manera, que la estatua que se planea construir y que se inaugura en 1924 es parte de toda una serie de proyectos oficiales del estado y de una narrativa que busca vincular a Balboa con la posición geográfica de Panamá, darle sentido al presente panameño y a su identidad panameña como contraposición a la presencia estadounidense desde la Zona del Canal.

Con los preparativos de la Exposición Internacional de Panamá en conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento del Mar del Sur el presidente Porras

⁴² Chirú, 2012: 80.

⁴³ Chirú, 2012: 75.

⁴⁴ Conte Porras, 1999: 87.



le escribe al Rey Alfonso XIII de España con motivos de que participe en la construcción un monumento a Balboa. Alfonso XIII acepta la propuesta para:

[...] afirmar los vínculos de amor y solidaridad entre los países hispanoamericanos que, teniendo un mismo origen, hablan la misma lengua y por similitud de aspiraciones, marchan por una misma ruta hacia las conquistas del porvenir.⁴⁵

Por sugerencia del rey se propuso que el monumento se ubicara en la entrada del Pacífico del Canal como símbolo de la unidad moral de Balboa. No obstante, las autoridades de la Zona del Canal se negaron a este deseo, dando como motivo que podría peligrar la seguridad y defensa del Canal de Panamá. Como punto intermedio se eligió un espacio entre Panamá La Vieja fundada en 1519 y Panamá La Nueva fundada en 1673, entre los terrenos de la Exposición Nacional y a metros del Hospital Santo Tomás mirando hacia el Pacífico.

El 29 de septiembre de 1924 se inauguró el monumento y se selló la configuración de Balboa como héroe nacional. El doctor Belisario Porras destaca que al igual que todos los niños de su tiempo aprendió sobre Vasco Núñez de Balboa en los libros, y que «me ha sido imposible después olvidar los episodios salientes de la vida de ese hombre singular que poseía salud de hierro, fuerza de Hércules».⁴⁶

Aunque lo más importante en Porras es la ejemplificación de la proeza de Balboa, la valentía, nobleza, esfuerzo, grandeza, inteligencia, medida, confianza, esperanza son rasgos que todos los ciudadanos panameños deben tener:

¡Héroe! Aquí quedarás como una reparación y como un modelo de tu raza. Qué los jóvenes de mi país aprendan a ser sufridos y emprendedores como tú y surjan, y se guarden de la envidia para recuerdo de la Madre España.⁴⁷

5. Conclusiones

No hay forma de precisar si Belisario Porras emprendió todos estos proyectos sin darse cuenta de que terminaría construyendo una nueva ciudad en las afueras de lo que hoy se conoce como San Felipe. En los tres periodos presidenciales poco a poco se agregan nuevos edificios con estilos monumentales y neocoloniales que no tienen nada que envidiar a las urbanizaciones de la Zona del Canal.

⁴⁵ Chirú, 2012: 81.

⁴⁶ Porras, 2018: 254.

⁴⁷ Porras, 2018: 257.



En su último discurso inaugural toma la anécdota de la reconstrucción de Atenas y el papel que Pericles desempeñó en esta. Si bien es cierto ambas figuras no son comparables, al interpretar el discurso y la vida misma de Belisario Porras, escudriñando y valorando sus obras, bien podría tener sentido la idea de que fue muy consciente con el ejemplo del estratega griego. Pericles es reconocido por sus grandes triunfos y por la reconstrucción de la Acrópolis, el florecimiento de la *polis* ateniense posterior a las Guerras Médicas haya en él un brazo ejecutor. ¿No podría ser este el caso de Belisario Porras? Ningún otro presidente antes de él, ni después consiguió delinear una ciudad ni mucho menos dotarla de identidad. El doctor Belisario Porras creó una ciudad, no le puso su nombre, pero la dotó de edificios, calles, instituciones necesarias para el desarrollo nacional. La diferenciación entre el antes y el después es bastante evidente, porque las nuevas construcciones están a una milla del centro de la Ciudad de Panamá. Lo que anteriormente eran herbazales, terrenos baldíos y áreas de descanso de las familias de la élite se transforman en el nuevo centro de la nación. Las nuevas zonas urbanísticas son el emblema del progreso del nuevo Panamá de Belisario Porras y el inicio de una modernización que los encamina a la civilización.⁴⁸

Fachadas con columnas coronadas con capiteles corintios, frontispicios, obeliscos e instituciones que se asemejan a templos griegos como si estos hubieran sido trasladados de Grecia. Monumentalidad y grandeza, elementos que el panameño necesita para enfrentar a los zoneitas al otro lado de la cerca.

La ciudad que construye busca ser panameña, y en esa búsqueda encuentra alivio en el pasado clásico. Los templos griegos y romanos de los Archivos Nacionales y del Laboratorio Gorgas se encuentran acompañados de los valores romanos y de la formación cívica esperada para un ciudadano panameño. Los bomberos y Vasco Núñez de Balboa figuran como los nuevos modelos institucionalizados para el ciudadano panameño, pero más importante, para el estudiante panameño.

El poeta Roque Javier Laurenza narra una versión que apoyaría que Belisario Porras siempre estuvo consciente de las obras que realizaba. Poco antes de que el poeta nacional, Ricardo Miró falleciera, el expresidente junto a Laurenza fueron a visitarlo a su casa. Cuenta Laurenza que estando los tres en el balcón de la residencia, el doctor Porras suspiró y expresó:

Sin embargo, hemos hecho algo, Ricardo. Tú tienes los «Preludios»; yo tengo estas cosas...» y el Doctor extendía los brazos como queriendo abarcar toda la ciudad de Pedrarias En ese momento, Rodrigo le escuchó murmurar una frase latina, entre dientes,

⁴⁸ El discurso que ofrece en la inauguración del Hospital Santo Tomás nos desvela que el centro de la ciudad donde estaba el antiguo hospital es ruidoso, polvoriento, con calles estrechas.



surgida del fondo de su memoria de bachiller de San Bartolomé. Quizás sería el orgullo *Nom omnis moriar*,⁴⁹ no he de morir del todo, dicho con la justa jactancia de quien construye los propios monumentos a su fama.⁵⁰

Siguiendo lo anterior, en la opinión del poeta Laurenza el proyecto nacional que emprende el doctor Belisario Porras fue hecho a conciencia para modernizar la pequeña república y que sus intereses por adornarla con estilos clásicos fueron intencionales.

Bibliografía

- ARAUZ, Celestino y PIZZURNO, Patricia (1999): *Estudios sobre el Panamá republicano (1903-1989)*. Panamá: Manfer.
- CHIRÚ, Félix (2012): «Liturgia al héroe nacional: el monumento a Vasco Núñez de Balboa en Panamá», *Cuadernos Intercambio*, 9(10), pp. 71-99.
- CONTE PORRAS, Jorge (1999): *Palacio de las Garzas*. Bogotá: Villegas Editores.
- GREEN, Julie (2009): *The Canal Builders. Making America's empire at the Panama Canal*. Nueva York: Penguin Books.
- GUTIÉRREZ, Samuel (1999): *Samuel. Arquitectura panameña: descripción e historia*. Panamá: Biblioteca de la Nacionalidad / Autoridad del Canal de Panamá.
- HERNÁNDEZ, G. (1987): «Discurso pronunciado ante el monumento de mármol levantado por el presidente Belisario Porras, para exaltar el heroísmo del Cuerpo de Bomberos de Panamá, en la tragedia del Polvorín», *Revista Cultural Lotería*, 369, pp. 10-13.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSO-PANAMÁ (1950): *Censos Nacional de 1950. Quinto censo de población. Volumen 1. Características generales*. Panamá.
- ISAZA, Antonio (1935): *Álbum oficial del Hospital Santo Tomás*. Panamá.
- LAURENZA, Roque (1956): «El caudillo de Levita», *Revista Cultural Lotería*, 12, pp. 17-22.
- OSORIO, Katti (2014-2015): «Testimonio de la muralla de la ciudad de Panamá en la formación de la identidad panameña», *Cuadernos Nacionales*, 23, pp. 85-94.
- PIZZURNO, Patricia (2011): «Zona de contacto y espacio intervenido en Panamá. 1904 1955», *Revista Tareas*, 138, pp. 83-112.
- (2016): *El miedo a la modernidad en Panamá 1904-1930*, 1.^a ed. Panamá: Editorial Portobelo.
- PORRAS, Belisario (1924): *Discurso pronunciado por el Excelentísimo señor doctor don Belisario Porras en la inauguración del nuevo Hospital Santo Tomás el día 1 de septiembre de 1924*. Primera edición, Panamá: Imprenta Nacional.

⁴⁹ Frase de Horacio que se traduce por «No moriré del todo».

⁵⁰ Laurenza, 1956: 13.



- (1974): «Discurso pronunciado en la colocación de la primera piedra del Laboratorio Conmemorativo Gorgas de Medicina Tropical y Preventiva en Panamá», *Revista Cultural Lotería*, pp. 222-223.
 - (1987): «Palabras pronunciadas por el Primer Magistrado de la Nación, en las honras fúnebres que se rindieron a los héroes del Polvorín en el mes de mayo de 1914», *Revista Cultural Lotería*, 369, p. 9.
 - (1988): «Reflexiones canaleras o La Venta del Istmo», *Revista Cultural Lotería*, 373, pp. 86-92.
 - (1990): «Los sucesos de Panamá en 1903», *Revista Maga*, 15, pp. 38-39.
 - (2018a): «Discurso al tomar posesión de la Presidencia de la República, como Primer Designado (1918)», en *Belisario Porras. Vida, pensamiento y acción*. Panamá: Fundación Belisario Porras.
 - (2018b): «Discurso pronunciado por el Excelentísimo señor Presidente de la República Doctor Belisario Porra, en la inauguración del edificio de los Archivos Nacionales el día 15 de agosto de 1924», en *Belisario Porras. Vida, pensamiento y acción*. Panamá: Fundación Belisario Porras.
 - (2018c): «Discurso pronunciado por el Excelentísimo Señor Presidente de la República, Doctor Belisario Porras, en la inauguración del monumento al insigne descubridor del Pacífico, Vasco Núñez de Balboa, el 29 de septiembre de 1924», en *Belisario Porras. Vida, pensamiento y acción*. Panamá: Fundación Belisario Porras.
 - (2018d): «Discurso del presidente de la República ante la Asamblea Nacional el 1.º de octubre de 1912», en *Belisario Porras. Vida, pensamiento y acción*. Panamá: Fundación Belisario Porras.
 - (2018e): «Discurso ante la Asamblea Nacional el 19 de octubre de 1920, al tomar posesión de la presidencia de la república en su tercer», en *Belisario Porras. Vida, pensamiento y acción*. Panamá: Fundación Belisario Porras.
- TEJEIRA-DAVIS, Eduardo (s. f.): *La arquitectura del Canal de Panamá: colonialismo, sincretismo y adaptación al trópico*. Fundación Príncipe Claus para la Cultura y el Desarrollo.
- (2017): «La modernización de la ciudad», en *Panamá cosmopolita: La Exposición de 1916 y su legado = Cosmopolitan Panama: the 1916 Exposition and its legacy*. Panamá: Alcaldía de Panamá.



Este libro trata de explicar, a través de distintas vías, cómo la Antigüedad grecorromana se convirtió en un instrumento de modernización y transformación cultural en España y en los países de Latinoamérica. Esta idea modernizadora de la Antigüedad, asociada a conceptos como civilización, orden y progreso, permitió una constante actualización de lo «clásico», consolidándolo como un símbolo de prestigio y buen gusto que es analizado a través de veinticuatro capítulos escritos por expertos de siete países diferentes. Estos muestran el uso variado que la Antigüedad ha tenido en un amplio marco cronológico y en un nutrido ámbito temático que abarca la historiografía, la literatura, la prensa, la formación académica, el arte, las colecciones, las artes escénicas, el viaje y la política.

